REFORMA

Fecha	Sección	Página
07.01.2009	Primera - Opinión	11

LÓPEZ NARVÁEZ

FCH sostiene que a México no le irá tan mal. Que hay solideces y estabilidades... macroeconómicas, financieras. La pobreza común se solidifica y prevalece.

No tan mal

FROYLÁN M. LÓPEZ NARVÁEZ

El presidente legalizado Felipe Calderón Hinojosa sostuvo en la tierra de su admirador, colaborador, y ahora colaboracionista, Enrique Peña Nieto: "México es hoy, con todo ese riesgo y esa adversidad que estamos enfrentando, uno de los países con menores niveles de riesgo macroeconómico y financiero, con menores niveles de riesgo que muchas otras economías del mundo".

Según cuentas y análisis ajenos del abatido e imprevisor Fondo Monetario Internacional, el país mexicano, los financieros y negociantes que operan en el país, empresarios nativos e incrustados en la socioeconomía que se impone en la República, les podrá ir menos mal que en países con mayores recursos y avances en la regimentación de su capitalismo. La ponderación es de naciones capitalistas.

Para "apantallamiento" de personas que atienden a estas cuentas alegres y tristes, remolonas, presuntamente ajenas a intereses manipulatorios o aviesos de quienes gobiernan esas instituciones, resulta que solamente un país supera a China en el desarrollismo llamado crecimiento, Qatar, país musulmán.

Los juegos de tales escrutinios consideran como su valor y sentido el expansionismo economicista. No tienen como intención dar cuenta de los destinatarios de bienes y beneficios que el empanzamiento en la producción y en la friega de quienes producen. Se trata de alharacas y engañifas cuantitativas, con el empleo de vedettes llamadas estadísticas, Producto Interno Bruto y Producto Nacional Bruto. La brutalidad está en el engaño o autoengaño de suponer que la productividad es concomitante, simultánea, a la distribución que se querría equitativa, justa, distributiva.

Los planes, estrategias y tácticas los suelen decidir financieros, trasnacionales o locales, los poderes federales, las ambiciones de quienes son dueños, accionistas, acaparadores de fortunas, negocios, plantas industriales de todo corte y comercios de toda laya. O sea de contratistas de letras chiquitas y competencia generalmente desleal o tramposa. Así los cataclismos que engendran tipos como el defraudador gigante Madoff y muchos semejantes que aún no han caído.

En la República Mexicana, como en tantas otras, las más, estas contabilidades no atienden las nociones que se suponen democráticas, con finalidades y modos que habrían de producir legislaturas, gobiernos, o soñados cónclaves con la concurrencia de trabajadores, empleados o ciudadanos convocados para determinar propósitos y metas. De acuerdo con los racionalismos que asumen el desarrollismo, el progreso, la civilización y otros valores que provienen del siglo XIX europeo, con su matriz norteamericana desfalleciente y en quiebra moral, financiera y política en estos años.

Porfirio Díaz se "conchavó" a latifundistas, a mineros, petroleras, comerciantes y se las arregló para formar y tutelar "jefes políticos", para su control y sumisión, en un país extraño a las poblaciones originales, sobrevivientes a la colonización española y a las injerencias de estados incipientes y mutantes en el siglo decimonónico.

Gente ilustrada, impactada por el "progreso" europeo y de otras pocas partes del planeta, trató de imitar y mimetizar al desarrollismo imperial. Pero el dictador oaxaqueño padeció atrofias seniles, junto con sus cómplices también envejecidos en las molicies de la impunidad, la fuerza y la prepotencia. Y, ¡largo del país!, a morir afuera.

La Revolución Mexicana, el advenimiento de empresarios agrícolas, mayormente, y de otros negocios pingües de los años veinte del siglo pasado, sus adláteres en las administraciones, en los ejércitos y en las policías, no tramaron nada semejante a una organización estatal, de gobiernos, de corporaciones que pensasen y aglutinasen una fase de preparación con afanes de crecimiento económico.

Lo cual no impidió que se hablase, sobre todo en el alemanismo, de despegue. En los últimos veinte años se ha recurrido a las ideas de crecimiento sostenido y con interés de acumulación pública. De

Continúa en siguiente hoja

$ 26361.00
Tam: 303 cm2
AJIMENEZ

CP. 2009.01.07

no ser por Petróleos Mexicanos, se afirma, los mexicanos no hubiesen pensado y actuado mayor cosa en torno a la fundación de una hacienda nacional, con la fuerza del "pueblo".

De admitirse este resumen simplificador, reduccionista, no del todo equívoco e impreciso, en los arranques tortuosos de la primera década del siglo XXI occidental, no menos con-fundidora de esto y aquello, como si se pudiese hacer una historia universal sincrónica, pareja con países de alto desarrollismo e imperio con naciones con subdesarrollos mitigados, tembeleques, dependientes, copiones, injustos e imprecisos ideológicamente.

El centenario de la Revolución está contemplado como un festejo, una remembranza. No se tiene noticia o avisoramiento de revisión y juicio nacional de la "gesta" de 1910, que no ocurrió de golpe y bombazo, sino que fue junta de luchas viejas, de un siglo atrás por lo menos, de ambiciones nuevas y decenas de planes y programas sin concierto o negociación, a pesar de concurrencia en las voces políticas y demandas de justicia, social, soberanía y establecimiento de identidades.

Con todo Calderón Hinojosa dice que no le iría tan mal a México, como a otros. Que ocurre fenómeno cíclico, que pasará. Obama acaba de decir que las cosas están peor de lo que se pensaba.

Correo electrónico: froymln@prodigy.net.mx